



el Diario Austral, Temuco, 28-VIII-1989 p. 2.

0440

000 172948

Adiós al hermano, adiós a Andrés Sabella

Murió el poeta. Andrés Sabella ha muerto. Y la noticia, clase de noticia que no quisiéramos recibir nunca, nos dejó en silencio y asombrados la mañana de sábado.

El poeta murió en el Norte, en el mismo Norte Grande al que le dedicara con fruición y creativo empeñamiento toda su vida.

Nos dicen que el dolor hay que vivirlo calladamente, sin hacer nunca confesión de dolor. Decimos que el dolor verdadero, aquel que nos compromete hasta la médula, hay que expresarlo. Sobre todo si se trata de certificar que quien ha muerto es un hombre grande de las letras chilenas.

Hubo muchas cosas que se le negaron a Andrés: se le negó su carta de ciudadanía universitaria en la Universidad del Norte. Se le negó el Premio Nacional de Literatura. Se le negó ocupar algún espacio mínimo siquiera en cierto canal nortino de televisión. Se le negó la sal, pero lo que nunca pudo negársele fue el agua, porque a partir del mar construyó muchas de sus obras.

Lo que no pudo negársele fue el afecto de la pampa salitrera. De una ciudad entera. Del norte completo. Quizás porque todo ello no estaba en las manos de los sembradores de sombras y de tonterías. De los que no entienden que hay obras que trascienden la pequeñez del juicio circular.

Andrés Sabella ha muerto, pero no ha muerto.

Ahí está su tarea humana viva, perenne. Ahí está el recuerdo de su paso inteligente. Ahí están las huellas de su mundo literario. Ahí están las palabras que dijo. Y el ver-



bo. Y la presencia de su ser cristiano.

Escritor y periodista. Ensayista y poeta. Educador. Narrador. Hermano. Ha muerto y no ha muerto.

Uno de los fundadores de la Universidad del Norte, cuyos pasillos nunca más volvió a recorrer, y no porque no quisiera, ha muerto y no ha muerto.

Es importante recorrer su obra: "Norte Grande", la clave. "Hombre de Cuatro Rumbos". "Canciones Para que el Mar Juegue con Nosotros". "Semblanzas del Norte Chileno".

Y será tarea de la historia cultural de Chile, reconocer sus méritos verdaderos; y será tarea de los educadores del país que su obra se conozca en todos los rincones de un país que él amó, amando al Norte.

Desde este lugar sureño, muchos de sus discípulos le recuerdan y, desde el sábado, guardan un silencio que es una manera de reencontrarse con quien quiso enseñar que el respeto al Hombre es lo primero. Que, luego, en los libros hay un mundo de misterios que —una

vez descubierto— enriquece el espíritu de la persona al punto de hacerla fuerte, entera, mejor.

La cultura nacional ha perdido a un creador y a un convencido de que la hermandad, la fraternidad, la mano abierta y generosa, pueden resultar fundamentales para arreglar el mundo.

Hemos hecho el ejercicio de recorrer mentalmente las calles que nos vieron juntos: la redacción del Diario "El Mercurio"; los patios del Colegio San Luis; los caminos que conducían al aula en la Universidad del Norte; las calles de su ciudad.

Hemos recordado sus clases de literatura chilena. Y un no sé qué de nostalgia y nostalgia se nos ha venido encima, sin conseguir apaciguar ni alejar una extraña sensación de ausencia.

Andrés Sabella nació el 13 de diciembre de 1912 y murió el 26 de agosto de 1989. Su itinerario vital, desde los diecisiete años, fue la literatura.

Nunca quiso radicarse en Santiago desde donde su voz habría encontrado los ecos que realmente merecía. Prefirió la llaneza del Norte, de la buena provincia, estableciendo allí un modo de pensar, de sentir, de ver, que llegó profundamente a muchos que aprendimos a vivir tomados de su mano generosa.

La causa de la paz, reclamada y exigida por Andrés. La causa de la justicia esencial, constituyen la herencia que recogimos. Aquí nos quedamos con ellas para vivirlas como Andrés Sabella hubiera querido.

Murió el poeta. Y no ha muerto.

MARCO ANTONIO PINTO.

Adiós al hermano, adiós a Andrés Sabella [artículo] Marco Antonio Pinto.

AUTORÍA

Pinto, Marco Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Adiós al hermano, adiós a Andrés Sabella [artículo] Marco Antonio Pinto. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile